

# “TUTAJ, *RADIO MADRYT*”. LAS EMISIONES RADIOFÓNICAS DE LA PROPAGANDA POLACA DESDE ESPAÑA DURANTE LA GUERRA FRÍA (1949-1975)

JOSÉ LUIS ORELLA MARTÍNEZ

Universidad San Pablo-CEU, CEU Universities

jlorella@ceu.es

JOSÉ MARÍA LEGORBURU HORTELANO

Universidad San Pablo-CEU, CEU Universities

legorburu@ceu.es

**RESUMEN:** La propaganda radiofónica fue uno de los hitos en la comunicación del siglo XX, muy particularmente, durante la Guerra Fría, con emisiones en onda corta desde la URSS y sus países satélites sobre Occidente y viceversa. España no fue ajena a esta práctica, poniendo el Servicio Exterior de *RNE* a disposición de los exiliados de los países del Este bajo dominio comunista para que pudieran comunicarse con sus compatriotas y como herramienta para cambiar la percepción exterior del régimen de Franco. De entre todos los programas, destacaron las emisiones en polaco, denominadas *Radio Madryt*. Este artículo profundiza en la repercusión que tuvieron en Polonia, cómo se pusieron en marcha, quiénes las hicieron posible y los avatares que las rodearon, sobre todo de orden interno, debidos a la división del Gobierno en el exilio. Unas dificultades que no interrumpieron las emisiones hasta que el progresivo acercamiento comercial de España a los países socialistas y la llegada de la democracia, pusieron punto y final a las transmisiones en 1975.

---

**José Luis Orella Martínez.** Profesor titular de Historia Contemporánea, en la Universidad CEU San Pablo, Dr. en Historia Contemporánea por la Universidad de Deusto y de Derecho Político por la UNED. Autor de libros y artículos sobre la identidad cultural y foral vasca; la construcción de la sociedad civil católica en España y estudios comparativos sobre la formación de la sociedad contemporánea de los países centroeuropeos y orientales con la española. Entre los últimos, *Poland and Spain – Border Countries of the European Union, Madrid-Varsovia: SCHEDAS-Uniwersytet Warszawski, 2021*; *El terrorismo en la Europa del Bienestar, Madrid: Dykinson, 2020*, *El Beato Maloyan en el Gólgota de los armenios, Madrid: Encuentro, 2020* e *Historia del Fascismo, Córdoba: Sekotia, 2023*.

**José María Legorburu Hortelano.** Doctor en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid, es profesor titular de Comunicación Audiovisual y Publicidad. Imparte clase de ‘Radio y Pódcast’ en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad San Pablo-CEU, centro del que ha sido decano (2015-2019). Autor de numerosas publicaciones científicas, sus intereses en investigación se centran en la historia de la radio y en la transformación digital del medio sonoro. En el ámbito profesional, ha sido redactor superior de los Servicios Informativos de Onda Cero.

**PALABRAS CLAVE:** Comunismo – España – exilio – franquismo – onda corta – Polonia – radio – radio exterior – *Radio Madryt* – *Radio Nacional de España*.

## “TUTAJ, RADIO MADRYT”. POLISH PROPAGANDA’S RADIO BROADCAST FROM SPAIN DURING THE COLD WAR (1949-1975)

**ABSTRACT:** Radio propaganda was one of the milestones in communication in the 20th century, particularly during the Cold War, with shortwave broadcasts from the USSR and its satellite countries to the West and vice versa. Spain was no stranger to this practice, making *RNE*'s Foreign Service available to exiles from Eastern countries under communist rule so that they could communicate with their compatriots and as a tool to change the foreign perception of the Franco regime. Of all the programs, the broadcasts in Polish, called *Radio Madryt*, stood out. This article delves into the impact they had in Poland, how they were launched, who made them possible and the vicissitudes that surrounded them, especially internally, due to the division of the Government in exile. Some difficulties that did not interrupt the broadcasts until the progressive commercial approach of Spain to the socialist countries and the arrival of democracy, put an end to the transmissions in 1975.

**KEY WORDS:** Comunism – francoism – foreign service – Poland – radio broadcasting – *Radio Madryt* – *Radio Nacional de España* – short wave – Spain

### INTRODUCCIÓN

Este artículo trata sobre las emisiones radiofónicas que los exiliados polacos realizaron desde España durante la Guerra Fría. Su razón de ser es el relativo desconocimiento del tema objeto de estudio, fuera de los investigadores especializados en este tema. Así, se planteó el objetivo, a pesar de la lejanía geográfica, de saber cuáles fueron las razones que hicieron que un grupo importante de polacos llegase a España y tuviese el apoyo del régimen del general Franco para realizar aquella operación propagandística, que, en buena medida capitalizaron los EEUU durante el periodo de la Guerra Fría. También cuáles fueron las condiciones que marcaron aquella colaboración y en qué situación se pudo desarrollar, así como los beneficios que obtenía España con aquel apoyo a fondo perdido a un grupo de refugiados anticomunistas que había huido de una muerte segura

En el aspecto metodológico, aunque ya existía una bibliografía –limitada– que ayudaba a formar el contexto del artículo, en los últimos tiempos han ido apareciendo distintas publicaciones en lengua inglesa acerca del papel protagonista que desempeñaron las emisiones radiofónicas en onda corta durante

la Guerra fría a nivel propagandístico. Por otro lado, también han surgido diversas aportaciones en polaco centradas en la lucha por la libertad que sostuvo la diáspora política, cuya consulta ha permitido conocer otro punto de vista relevante. Del mismo modo, se vienen publicando biografías que describían las labores desarrolladas por algunos polacos destacados que, hasta la fecha, habían permanecido en el anonimato, que no pudieron realizarse anteriormente hasta el fallecimiento de la mayor parte de ellos. Sin duda, el anonimato les proporcionó seguridad en esa difícil etapa, pero también borró sus huellas. Ahora, en un periodo muy diferente, se ha podido realizar una significativa labor de investigación al respecto, identificándose a todos aquellos que se reunieron en Madrid, y mantuvieron tertulias con el objetivo de no olvidar su idioma y sus señas de identidad.

La puesta en orden de esa dispersa información, así como la transversalidad académica de los dos autores ha permitido que se hayan podido conjugar sus investigaciones, dando origen a un artículo que permite dar respuestas sobre la poco conocida participación radiofónica de España en la Guerra Fría en general –afrontando un severo aislamiento internacional– y la polaca, más en particular; acerca de quiénes la hicieron posible –al fin y al cabo, extranjeros becados– y en relación a qué intereses internacionales estaban en juego en aquellos momentos. Aunque el contexto fuese así de particular, lo cierto es que la radio cumplió con su deber de establecer *puentes* radiofónicos entre las personas y *Radio Madryt* fue capaz de dar esperanza a una nación que estaba bajo el control de un cruel totalitarismo.

## LA RADIO EXTERIOR EN LA GUERRA FRÍA

Una de las señas de identidad de la radiodifusión es su globalidad geográfica o lo que es lo mismo, el hecho cierto de que este medio de comunicación no conoce fronteras<sup>1</sup>. La forma en que se propagan las ondas electromagnéticas en determinadas bandas de radiofrecuencias, particularmente, en las de onda corta (*Short Wave*, SW; entre 3 y 30 megahercios), posibilita que la señal pueda recorrer enormes distancias, mucho más allá de las limitaciones de cobertura que tienen otras que se han utilizado tradicionalmente por las emisoras de radio: la onda media (*Amplitude Modulation*, AM) y la frecuencia modulada (*Frequency Modulation*, FM). A diferencia de estas, las emisiones de onda corta viajan en línea recta, rebotando a distintas alturas de la ionosfera, lo que, con cierta pericia en el cálculo de los ángulos y cotas; y una localización adecuada de las antenas, permite alcanzar territorios muy lejanos e incluso conseguir la plena cobertura en todo el planeta.

---

1 George F. CHURCH, “Short waves and propaganda”, *The Public Opinion Quarterly*, 3 (2/1939), p. 109.

Los políticos no tardaron en descubrir la utilidad de esta característica de la radio, al igual que habían constatado su capacidad para llegar a todos los públicos, especialmente a un segmento que, en los albores del siglo pasado, era especialmente significativo –y valioso en votos– por su elevado número: los analfabetos. No hay que olvidar que el nuevo medio de comunicación, al ser *unisensorial* y basarse estrictamente en el sonido, ya no requería de que el receptor tuviera la capacidad de leer y escribir. A esta ventaja sobre la prensa escrita, se unía no solo la posibilidad de dar cobertura instantánea a vastos territorios en un momento en el que la población rural era mucho más numerosa que la urbana; sino el hecho de poder difundir mensajes en otras naciones, incluso en su propio idioma.

El primer uso propagandístico de la radio del que se tiene noticia se produjo durante la Revolución Rusa. Por entonces, aunque se trataba de emisiones experimentales, la radio del Consejo de Comisarios del Pueblo transmitió el histórico mensaje de Lenin, anunciando el comienzo de una nueva era. Fue el 30 de octubre de 1917, en plena Primera Guerra Mundial. Su objetivo no era solo la nación rusa, sino que este mensaje tenía un evidente carácter internacional, ya que perseguía llegar a todos los revolucionarios potenciales de Europa. Lenin tuvo claro desde el principio que este medio de comunicación era “un periódico sin papel... y sin fronteras”, por lo que en el mes de agosto de 1925, comenzó a transmitir desde Moscú la primera estación mundial de onda corta<sup>2</sup>. Sus emisiones iban dirigidas, fundamentalmente, a los trabajadores alemanes y franceses con el propósito de ganarles para la causa socialista<sup>3</sup>, aunque también producían programas en holandés y en inglés. De esta forma, la radiodifusión exterior se manifestó como una vía idónea para la propagación de ideas políticas a escala internacional, al margen de las censuras oficiales, sin obstáculos de fronteras, ni de idiomas; de tiempo, ni de espacio.

Otro régimen totalitario que aprovechó las virtudes de la radiodifusión desde muy temprano fue el nacionalsocialismo. Su líder, Adolf Hitler también tenía un elevado concepto del nuevo medio. Llegó a decir que era un arma terrible en manos de aquellos que supiesen hacer uso de ella. Hay que señalar, en este sentido, que su empleo por los nazis fue extensivo y muy eficaz<sup>4</sup>, gracias, sobre todo, a las técnicas desarrolladas por Joseph Goebbels, ministro para la Propaganda –y estrecho colaborador del *führer*–, que seguía la máxima de que la verdadera radio es la propaganda<sup>5</sup>. Como se verá más adelante, las lecciones

2 Julián HALE, *La radio como arma política*, Barcelona: Gustavo Gili, 1979, p. 40.

3 Óscar NÚÑEZ MAYO, *La radio sin fronteras. Radiodifusión exterior y comunicación de masas*, Pamplona: UNAV, 1980, p. 209.

4 Clyde R. MILLER, “Radio and propaganda”, *The Annals of the American Academy of political and Social Science*, 213 (1/1941), p. 69.

5 Derrick SINGTON y Arthur WEIDENFELD, *The Goebbels Experiment*, Londres: John Murray, 1942, p. 139.

del nazismo fueron aplicadas por los propagandistas radiofónicos tanto en los años de la posguerra como en los de la Guerra Fría<sup>6</sup>. También en los años 30, el fascismo italiano intentó copiar el modelo nazi, si bien no logro tan buenos resultados y Japón puso en marcha un servicio que cubría prácticamente todo el planeta<sup>7</sup>.

Sería a finales de esta década cuando se produciría la reacción de la *BBC* del Reino Unido y de otras emisoras europeas. En este punto, conviene recordar que no todos los usos de la radio relacionados con su globalidad geográfica tuvieron carácter propagandístico. La *BBC* abrió su Servicio Imperial en 1932 para toda la *Commonwealth*, aunque las transmisiones en lenguas diferentes al inglés se hicieron esperar hasta 1938<sup>8</sup>. Un año después, esta programación pasó a denominarse Servicio Exterior, constituyéndose como el más importante del mundo, puesto que llegó a emitir 24 horas al día a todo el planeta<sup>9</sup>, gracias a sus estaciones en el Reino Unido y a numerosos repetidores repartidos estratégicamente: África Occidental y Sur de África, Australia, Canadá y la India<sup>10</sup>. Por otro lado, en los EEUU, la radio resultó ser una herramienta clave en la victoria de Franklin D. Roosevelt en las elecciones presidenciales de 1933; y, en el caso de la Santa Sede, fue el afán evangelizador el que llevó al papa Pío XI a inaugurar las emisiones de *Radio Vaticana* en 1931 con la inestimable ayuda del propio Guillermo Marconi.

En cualquier caso, independientemente de su uso, es evidente que el empleo de la radiodifusión internacional como instrumento de la propaganda ideológica ha sido uno de los hechos más relevantes del siglo pasado<sup>11</sup>. A pesar de que, según la UNESCO, los propósitos de la radio exterior son ofrecer lo mejor de la cultura y de las ideas del país trasmisor, presentar objetivamente las noticias, explicar las opiniones sobre importantes problemas mundiales y promover la comprensión internacional<sup>12</sup>; lo cierto es que desde que aparecieron este tipo de emisoras no ha habido conflicto interior o internacional en el que la radio no haya estado presente<sup>13</sup>, encontrando su más profundo e inquietante protagonismo en los campos de la política y de la guerra<sup>14</sup>. Ni siquiera la

---

6 Julián HALE, *La radio...*, *op. cit.*, p. 18.

7 Rafael ORTEGA BENITO, *Las radios internacionales y su relación con la audiencia*, Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 1997, p. 26.

8 Jerome S. BERG, *Broadcasting On the short waves*, Londres: McFarland, p. 10.

9 Óscar NÚÑEZ MAYO, *La radio...*, *op. cit.*, p. 73.

10 Rafael ORTEGA BENITO, *Las radios...*, *op. cit.*, p. 25.

11 Ángel FAUS BELAU, *La radio, introducción a un medio desconocido*, Madrid: Guadiana, 1973, p. 223.

12 George A. CODDING, *Broadcasting without Barriers*, París: UNESCO, 1959, p. 30.

13 Luis ZARAGOZA FERNÁNDEZ, *Voces en la sombra. Una historia de las radios clandestinas*, Madrid: Cátedra, 2016, p. 11.

14 Óscar NÚÑEZ MAYO, *La radio...*, *op. cit.*, p. 206.

práctica de interferencias, una técnica conocida como *jamming*, pudo evitar el alcance de estas emisiones.

El crecimiento y la importancia de los servicios internacionales en idiomas extranjeros a nivel mundial se refleja en su progresión desde el año 1939 hasta cuatro décadas después. Concretamente, al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, 27 países contaban con ellos; mientras que, al finalizar el conflicto bélico, la cifra se duplicó hasta 55 y en 1975 ya no quedaba ningún Estado sin su propio servicio exterior, por rudimentario que este fuera. Hay que tener en cuenta que, a pesar de que una estación de onda corta pudiera ser considerada por entonces como un lujo, lo cierto es que la radio es un ejemplo de baja tecnología capaz de rendir buenos dividendos a partir de una inversión modesta<sup>15</sup>. Asimismo, es necesario señalar que los primeros siete países transmisores a nivel mundial, desde los EEUU hasta Albania, se preocuparon primordialmente de llegar a públicos cuyos gobiernos deseaban no ser alcanzados. Por ejemplo, en 1948, la URSS transmitía hacia el exterior 380 horas por semana y en 1975, cerca de dos mil. Más aún, en ese mismo año, transmitía en 84 idiomas distintos<sup>16</sup>. Además, el número de equipos transmisores de onda corta operativos en todo el mundo creció desde los 385 registrados en 1950 hasta los 1.365 del año 1975, dándose la circunstancia de que 185 de ellos contaban con una potencia de 200 kilovatios o más<sup>17</sup>.

Por tanto, como se puede apreciar, finalizada la contienda internacional, la radiodifusión exterior estaba llamada a desempeñar un importante papel en las siguientes décadas. Esta batalla de las ondas se manifestó de muy diferentes maneras, pero, sobre todo, en la denominada Guerra Fría, es decir, en la propaganda radiofónica de las democracias occidentales frente al comunismo; y la correspondiente respuesta de las emisoras de la URSS y de la Europa Oriental contra las primeras<sup>18</sup>. Es evidente que ambos bloques eran plenamente conscientes de que no podían permitirse ignorar el efecto que tenía su política exterior no solamente en los estados afectados directamente por ella, sino también en la opinión pública mundial.

En concreto, en el caso del bloque comunista, la propaganda soviética se empleó como un complemento de la presión militar y política<sup>19</sup>. Con este fin, independientemente de las transmisiones internacionales de *Radio Moskvá*, la URSS puso en marcha la emisora *Radio Paz y Progreso* el 1 de noviembre de 1964, que lanzaba su señal en onda corta (desde las mismas antenas que la estación capitalina) hacia América y Europa en distintos idiomas y con idénti-

15 Julián HALE, *La radio...*, *op. cit.*, p. 15.

16 *Ibidem*, p. 41.

17 Julián HALE, *La radio...*, *op. cit.*, p. 14.

18 Óscar NÚÑEZ MAYO, *La radio...*, *op. cit.*, p. 176.

19 Julián HALE, *La radio...*, *op. cit.*, p. 47.

cas pretensiones que las estaciones norteamericanas, si bien las adornaban con mensajes de concordia, paz y cooperación<sup>20</sup>. Además, en lo tocante a su órbita, también se programaron emisiones exteriores de carácter propagandístico desde *Radio Berlín International* y desde *Radio Warsaw*, dos estaciones que destacaron claramente entre los países pertenecientes al Pacto de Varsovia. Hay que señalar que todos ellos mantuvieron una estrecha colaboración radiofónica con la URSS, de tal manera que podría asegurarse que su política de propaganda respondía a un plan orquestado en el que cada una de estas naciones asumía su papel<sup>21</sup>.

Por su parte, los EEUU también diversificaron su propaganda radiofónica en dos emisoras independientes de su radio exterior oficial, *Voice of America*. Por un lado, *Radio Free Europe*, cuyo precedente fue la emisora denominada *Radio in the American Sector (RIAS)*, inaugurada en Berlín en 1946, tras la división oficial de Alemania. Cuatro años después, el 4 de julio de 1950, comenzó a transmitir *Radio Free Europe*, con el objetivo de propagar la doctrina anticomunista en los países del telón de acero<sup>22</sup>. Aunque los objetivos principales de sus programas eran Checoslovaquia, Hungría y Polonia, también contó con secciones específicas para Bulgaria y Rumanía. Por otra parte, se puso en marcha *Radio Liberty*, que comenzó a emitir poco tiempo después de que lo hiciera *Radio Free Europe*, el 1 de marzo de 1953, bajo el nombre de *Radio Liberation from Bolchevism*. En 1956 acortó su denominación a *Radio Liberation* y en el año 1959 fue bautizada definitivamente como *Radio Liberty*<sup>23</sup>. Estas emisoras, que acabaron transmitiendo desde Munich, tenían como plantilla a emigrados de los países del Este. Su objetivo era debilitar el control de los gobiernos comunistas sobre sus ciudadanos y promover su democratización<sup>24</sup>. Una y otra contaban con cierto grado de especialización. Mientras *Radio Free Europe* tenía como objetivo la población general de la Europa del Este, *Radio Liberty* centraba su foco en las élites y en la población urbana de la URSS<sup>25</sup>.

Aún en el bloque occidental, merece la pena citar algunas otras emisoras internacionales, si bien sus emisiones no tuvieron el mismo cariz propagandístico que las anteriormente mencionadas durante la Guerra Fría. Es el caso de la ya mencionada *BBC* británica. Concretamente, su Servicio Exterior ha destacado a lo largo de las décadas por su objetividad y por la veracidad de sus informaciones, sirviendo de referencia internacional a la hora de verificar las noticias<sup>26</sup>.

---

20 Hans VON HUYN, *Victoria sin Guerra. El zarpazo del Moscú por el dominio del mundo*, Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1987, p. 74.

21 Óscar NÚÑEZ MAYO, *La radio...*, op. cit., p. 233.

22 Rafael ORTEGA BENITO, *Las radios...*, op. cit., p. 406.

23 Luis ZARAGOZA FERNÁNDEZ, *Voces...*, op. cit., p. 166.

24 Julián HALE, *La radio...*, op. cit., p. 17.

25 Luis ZARAGOZA FERNÁNDEZ, *Voces...*, op. cit., p. 167.

26 Julián HALE, *La radio...*, op. cit., p. 75.

Junto a esta corporación pública, también se pueden mencionar *Radio Francia International (Radio París)*, *Radio Deutsche Welle*, de la por entonces República Federal Alemana; *Radio Nederland*, de Holanda y el Servicio Exterior de *Radio Nacional de España (RNE)*, del que se habla detenidamente más adelante.

En cualquier caso, conviene advertir que no toda la propaganda radiofónica se llevó a cabo mediante las emisoras exteriores o internacionales (oficiales), sino que también se emplearon otras que pueden ser englobadas bajo la denominación de “clandestinas”. De hecho, la historia del siglo XX, con sus guerras, sus revoluciones, sus dictaduras, sus movimientos de liberación, etc., podría reconstruirse siguiendo la difusa estela de estas emisiones<sup>27</sup>, que surgen, generalmente, desde las sombras más oscuras de los conflictos políticos. Frecuentemente, han estado manejadas por grupos revolucionarios o por agencias de inteligencia que no podían —o no estaban dispuestas a— dejar constancia documental de sus actividades<sup>28</sup>. Un ejemplo de este tipo de emisiones, fueron las efectuadas, justamente durante tras la Segunda Guerra Mundial y durante la Guerra Fría desde la URSS, ya sea desde su propio territorio o desde los llamados países satélites del bloque socialista. Ejemplos de este tipo de emisiones fueron las efectuadas por *Radio España Independiente* —conocida popularmente como *La Pirenaica*—, una emisora promovida por el Partido Comunista de España (PCE)<sup>29</sup>, que emitió desde la URSS y Bucarest (Rumanía); o *Radio Euskadi*, que transmitió desde Mouguerre (Francia) y Macuto (Venezuela)<sup>30</sup>.

En el año 1975, las transmisiones de la URSS y de sus países satélites dirigidas a Norteamérica y a la Europa Occidental sumaban unas 1.350 horas por semana. De la misma manera, las promovidas desde el bando contrario sumaban en torno a 1.100, a cargo de *Radio Free Europe* y de *Radio Liberty*. Por entonces, ni siquiera atisbada la perestroika y el final de la URSS, la Guerra Fría de la propaganda radiofónica estaba muy lejos de acabar<sup>31</sup>.

## CONTEXTO DE ESPAÑA EN EL MUNDO TRAS LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

La derrota de las potencias del Eje en la Segunda Guerra Mundial provocó el aislamiento del régimen español y la necesidad de ir asentando un Estado en sus principios católicos, conservadores y anticomunistas; y eliminando a los

27 Luis ZARAGOZA FERNÁNDEZ, *Voces...*, op. cit., p. 11.

28 Lawrence C. SOLEY y John S. NICHOLS, *La radiodifusión clandestina: un estudio de la electrónica revolucionaria y contrarrevolucionaria*, Westport: ABC-CLIO/Praeger, 1987, p. 8.

29 Luis ZARAGOZA FERNÁNDEZ, *Radio Pirenaica. La voz de la esperanza antifranquista*. Barcelona: Marcial Pons, 2008, p. 19.

30 Leire ARRIETA ALBERDI y José Antonio RODRÍGUEZ RANZ, *Radio Euskadi: la voz de la libertad*, Derio: EITB, 1998, p. 93 y 218.

31 Julián HALE, *La radio...*, op. cit., p. 41.

falangistas, ya que recordaban excesivamente por su estética al fascismo. La presencia de Alberto Martín Artajo, presidente nacional de Acción Católica, en el Ministerio de Asuntos Exteriores, debía ayudar a abonar la idea de la evolución del régimen a formas más tradicionales. Sin embargo, a pesar de los intentos de mejorar la imagen, el 27 de febrero de 1946, Francia decidía cerrar sus fronteras con nuestro país. Apenas unos días después, el 4 de marzo, Francia, Gran Bretaña y EEUU publicaban una nota conjunta en la que condenaban al régimen español y aconsejaban la formación de un Gobierno provisional. En España, la respuesta popular vino el 1 de abril, cuando, después del desfile militar que conmemoraba el día de la victoria, la población se manifestó de manera espontánea en la Plaza de Oriente mostrando su apoyo al régimen del general Franco. De la misma manera, la URSS decidió intervenir internacionalmente ante la ONU. La moción contra España fue presentada por Oskar Lange, representante del Gobierno de ocupación comunista de Polonia. La acusación se basaba en la presencia de miles de refugiados europeos en España, entre los cuales, según esta denuncia, habría suficientes efectivos como para formar un ejército fascista, ayudado de científicos fugados expertos en el proceso de producción de la bomba atómica; un artefacto que se estaría componiendo secretamente en Ocaña (Toledo).

El 2 de diciembre de 1946, el secretario general de Naciones Unidas, el socialista noruego Trygve Lie, intervino para declarar al Estado español incompatible con la democracia, llegándose a proponer la retirada de los embajadores acreditados en Madrid y a solicitar la exclusión de España de los organismos internacionales. La iniciativa fue liderada por México, que contó con el apoyo de otros países iberoamericanos como Chile, Guatemala, Panamá y Venezuela. No obstante, Argentina junto a Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Perú y la República Dominicana votaron en contra. Afganistán, Arabia Saudí, Canadá, Colombia, Cuba, Egipto, Grecia, Holanda, Honduras, Libia, Siria, Sudáfrica y Turquía prefirieron abstenerse. Por su parte, Irlanda, Portugal, Suiza y la Santa Sede decidieron mantener sus legaciones diplomáticas.

España inició la recuperación de su presencia internacional desde Argentina. En el país rioplatense, el embajador español José María de Areilza, ayudó a establecer un convenio de colaboración hispano-argentino. La ayuda económica fue determinante para el restablecimiento español y la relación cultural se intensificó con la construcción en la Ciudad Universitaria de Madrid del Colegio Mayor argentino Nuestra Señora de Luján. En Washington, José Félix de Lequerica, como embajador no oficial en los EEUU (inspector de embajadas), había contratado una firma jurídica que asesorase a la embajada en la formación de un grupo de presión norteamericano favorable a los intereses españoles. En abril de 1949, la ONU trataría de nuevo el caso español, con la propuesta de la delegación polaca, contraria a España, y la contrapropuesta de

Bolivia, Brasil, Colombia y Perú, que dejaba en libertad de acción a los países las relaciones con España. La propuesta de Polonia fue derrotada de forma contundente al ser apoyada exclusivamente por los países de la órbita comunista.

En cambio, la propuesta iberoamericana tenía el peligro de salir derrotada por la abstención norteamericana. El ministro Martín Artajo dejó amplia libertad de acción a Areilza, quien consiguió aunar intereses y obtener una gran victoria para España. Mientras los países europeos occidentales se abstendían, y los comunistas votaban en contra, las naciones iberoamericanas y árabes respaldaban la posición española. Un nuevo miembro, Israel, con gobierno laborista, votaba en contra, olvidando la deuda moral contraída con Franco durante la persecución nazi. La consecuencia fue que España no reconoció al Estado de Israel y, en cambio, mantuvo una buena relación de amistad con los países árabes. Justamente, en agosto de 1949, el rey Abdullah de Jordania se convirtió en el primer mandatario extranjero en visitar España.

Entre tanto, el 4 de abril de 1949 se fundaba en Washington la Organización del Tratado del Atlántico Norte y, precisamente, el aislamiento de España con su exclusión del Plan Marshall y de la OTAN supuso un grave quebranto para el país, si bien el clima creciente de Guerra Fría entre el bloque comunista y el atlántico favoreció la supervivencia del régimen español, cada vez más necesario como retaguardia logística de la Europa occidental. Para entonces, el 10 de marzo de 1948, los comunistas habían conseguido convertir a Checoslovaquia en un país satélite; y, al año siguiente, concluía la guerra civil china con el triunfo de los comunistas de Mao Tse Tung. El mundo comunista avanzaba sus posiciones en el tablero internacional.

## EL EXILIO ANTICOMUNISTA EN ESPAÑA

España mantuvo la representatividad de los representantes del Gobierno polaco de Londres y de los comités nacionales refugiados en Estados Unidos. Aquellos diplomáticos pudieron auxiliar a los refugiados fugitivos de sus países a otros países a través de las ayudas que pudieron darles desde nuestro país. Por su parte, siguiendo las directrices de la URSS, las relaciones diplomáticas de las nuevas repúblicas fueron establecidas con el Gobierno en el exilio de la República<sup>32</sup>.

El Gobierno de Franco había intentado visualizarse internacionalmente con la celebración del XIX Congreso Internacional de *Pax Romana*, que se desarrolló entre el 21 de junio y el 4 de julio de 1946, promovido por su presidente, Joaquín Ruíz Giménez, al que asistieron 129 congresistas internacionales. Por

---

<sup>32</sup> Matilde EIROA SAN FRANCISCO, *Las relaciones de Franco con Europa Centro-Oriental (1939-1955)*, Barcelona: Ariel, 2001, p. 78.

parte de los países europeos bajo dominio comunista, acudieron representantes de los exiliados: dos croatas, Branko Kadich y Kazimir Vrljicak; dos húngaros, Georges Kibedi y Emma Kleer; tres polacos, Piotr Czartoryski, Jan Kazimierz Tarnowski y Bogdan Korsak; y cinco ucranianos, Maxime Hermaniuk, Jorge Karmanin, André Kichka, Petro Krasnojarskyj y Roman Kryzanowskij. Una de las consecuencias de este evento fue el compromiso de fundar la Obra Católica de Asistencia Universitaria (OCAU), para ayudar a los universitarios que se encontrasen, como víctimas de la guerra, en situación de refugiados o de perseguidos a causa de su fe.

El fallo se dio el 2 de mayo de 1947, cuando se inauguró el Colegio Mayor Santiago Apóstol, sito en el número 63 de la calle de Donoso Cortés de Madrid, fruto de la colaboración de los ministerios de Asuntos Exteriores y de Educación Nacional. El ministro responsable de esta última cartera, José Ibáñez Martín, se responsabilizó de la financiación del Colegio Mayor para extranjeros. La nueva residencia, con capacidad para 118 residentes, quedó bajo la responsabilidad directa de la OCAU, cuyo presidente era el teniente coronel de la Armada e ingeniero naval, José María Otero Navascués<sup>33</sup>. Durante dos décadas, más de millar y medio de universitarios procedentes de la Europa oriental pudieron terminar sus carreras superiores en España<sup>34</sup>. El Santiago Apóstol se transformó en el epicentro de todas las actividades políticas, culturales y religiosas que los exiliados desarrollaron en aquellos años en España. Muchos de aquellos egresados de alto nivel académico colaboraron en las emisiones exteriores de *RNE* puestas en marcha en 1949 a propuesta de Otto de Habsburgo a semejanza de las de la *BBC* o *Radio Free Europa*, no solo en polaco, de las que se habla más adelante, sino también en checo, croata, eslovaco, húngaro, lituano, rumano, ruso y ucraniano. Un año antes, España había reconocido el Comité de Naciones Oprimidas por el Comunismo, formado por diplomáticos y representantes de peso de las comunidades exiliadas en nuestro país<sup>35</sup>.

Los intelectuales de aquella diáspora pronto tuvieron la necesidad de exponer su punto de vista alternativo al que presentaban los medios de propaganda de sus países de origen. Sus publicaciones daban a conocer a los lectores de

---

33 Sobre su persona, se han publicado los siguientes libros: Carlos PEREZ FERNANDEZ-TUREGANO, *José María Otero Navascués. Ciencia y Armada en la España del siglo XX*, Madrid, CSIC, 2012, y Juan Ramón DE ANDRES, *José María Otero Navascués Enriquez de la Sota, Marqués de Hermosilla*, México: Plaza y Valdés, 2005.

34 José Luis ORELLA MARTÍNEZ, “Danubin and polish exile in contemporary Spain” en Malgorzata MIZERSKA-WROTKOWSKA y José Luis ORELLA MARTÍNEZ (coord.), *Poland and Spain in Contemporary World*, Madrid: Universidad de Varsovia-SCHEDAS, 2014, p. 127-146.

35 Ricardo MARTIN DE LA GUARDIA, “Las relaciones entre España y la Europa del Este durante el franquismo y los primeros años de la transición” en Malgorzata MIZERSKA-WROTKOWSKA y José Luis ORELLA MARTÍNEZ (coord.), *De fronteras hacia fuera: Polonia y España y sus aliados estratégicos y secundarios en el siglo XX*, Madrid: Universidad de Varsovia-SCHEDAS, 2016, p. 329-348.

las naciones que les acogían cuál era su cultura e historia, al mismo tiempo que también introducían amplios análisis políticos de línea anticomunista para consumo de sus connacionales exiliados. En Europa occidental, la Alemania e Italia ocupadas, recibieron masas de refugiados, aunque Londres y París fueron las urbes que cobraron visibilidad como receptoras de aquella élite intelectual en búsqueda de un nuevo hogar. La diáspora polaca sirve de amargo ejemplo, Londres fue la sede de su Gobierno en el exilio hasta 1989, aunque únicamente fue reconocido por España, Irlanda y la Santa Sede; mientras que París se convirtió en su sede cultural, por la presencia de la revista *Kultura*, editada y dirigida por Jerzy Giedroyc. En España, los exiliados pudieron gozar de sus propios medios de prensa escrita, como fue *Polonia, Revista ilustrada*, para los polacos; *Libertatea Romaneasca, Boletín Rumano, Carpatii, Fapta, Destin, y Tara si Exilul*, para los rumanos; *Noticiero Eslovaco*, para los eslovacos; o *Hrvatska Revija y Osoba i Duh*, para los croatas<sup>36</sup>.

Otra cuestión diferente será la dedicación que se dé a los países del área centroeuropea en las publicaciones españolas. Revistas como *Arbor*, del Centro Superior de Investigaciones Científicas; la *Revista de Estudios Políticos* o la *Revista de Política Internacional*, del Instituto de Estudios Políticos, tuvieron como colaboradores a muchos de los intelectuales que llegaron como refugiados a España, y que se dedicaron, con el conocimiento de sus países de origen, a elaborar importantes informes de análisis geopolíticos o meramente culturales, que se volvieron de interés para nuestros ejecutivos en el fragor de la Guerra Fría. Uno de aquellos medios fue el *Boletín Informativo de las Naciones Oprimidas por el Comunismo*, órgano del Comité de los Países Ocupados por el Comunismo, medio que contó con la colaboración de los principales intelectuales exiliados en España. En 1948, RNE encomendó a su director la organización y asesoramiento de las emisiones anticomunistas, dedicadas en sus lenguas vernáculas, a Eslovaquia, Letonia, Lituania, Polonia, Rumanía, Rusia y Ucrania. ¿Quién era aquel hombre? Pues Santiago Morillo Triviño. Nacido en Benquerencia de la Serena (Badajoz) en el año 1900, era un jesuita expulsado por la Segunda República, que fue destinado al Seminario Pontificio Oriental de Dubno, en Polonia, a 150 km de Lvov. Allí, el 2 de febrero de 1936, tomó la profesión perpetua como jesuita, pero por el rito oriental o bizantino. La facilidad que tenía para aprender diferentes lenguas le permitió llegar a dominar, aparte del español, las lenguas clásicas (latín y griego) y el alemán, el francés, el inglés, el italiano, el polaco, el portugués y el ucraniano.

El inicio de la Segunda Guerra Mundial provocó la salida inmediata del jesuita de vuelta a España. En nuestro país, el padre Morillo fue requerido en 1947 por el CSIC para instalarse en Madrid, donde fundó el Centro de

36 Matilde EIROA SAN FRANCISCO, *Las relaciones...*, op. cit., p. 479-497.

Estudios Orientales. Dos años después culminó el traslado de sus cuatro mil libros, editados en más de diecinueve idiomas, posiblemente, una de las mejores bibliotecas sobre teología y religión del cristianismo oriental afincada en España. Además, este sacerdote fue pionero en el ecumenismo, especialmente con los ortodoxos. A nivel intelectual, fue el principal responsable hasta su fallecimiento de la revista *Reunión*, dedicada al discurso ecuménico. Por otro lado, *Oriente Europeo*, fue una revista cristiana, pero más cultural, con un objetivo claro en la defensa de la dignidad de la persona frente al comunismo, como ideología totalitaria, y defensora de un discurso *metapolítico* anticomunista<sup>37</sup>.

## LOS PRIMEROS PASOS DE LA VOZ DE POLONIA EN EL EXILIO

*Radio Madryt*, traducción literal al polaco de *Radio Madrid*, comenzó sus emisiones el 12 de enero de 1949 a las seis y media de la tarde<sup>38</sup>. No se trataba de una emisora exterior o clandestina, sino que, bajo esa denominación, se enmarcaban las emisiones específicas para Polonia promovidas por el Servicio exterior de RNE que, en esos primeros momentos, tenían una duración de apenas treinta minutos. De hecho, la marca *Radio Madrid* venía siendo utilizada por la emisora central de la *Cadena SER* en la capital de España desde su constitución el 31 de octubre de 1924<sup>39</sup>.

En buena medida, el programa polaco de la radio pública española, recogía el testigo las emisiones exteriores de este país, de larga tradición; y era fruto, por un lado, del empeño del régimen del general Franco de impulsar la propaganda radiofónica por onda corta hacia los países del este de Europa y, por otra parte, las gestiones de la legación polaca en Madrid, deseosa de poner en marcha un sistema de información para sus compatriotas, sometidos al dominio de la URSS desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Un servicio que, además, fuera ajeno a la censura y los intereses de las potencias vencedoras, particularmente, de EEUU y del Reino Unido.

Haciendo memoria, la radio exterior polaca comenzó sus actividades en 1936 con el objetivo, sobre todo, de garantizar la comunicación con los emi-

---

37 José Luis ORELLA MARTÍNEZ, “Oriente Europeo” by Father Santiago Morillo S.J.” en Małgorzata MIZERSKA-WROTKOWSKA y José Luis ORELLA MARTÍNEZ (coord.), *Poland and Spain in Late Modern and Contemporary Civilisation and Culture*, Madrid: SCHEDAS y Universidad de Varsovia, 2018, p. 91-109.

38 Michael DWORSKY, “En la tierra española. La importancia y el papel de la misión diplomática del conde Jozéf Potocki en Madrid después de la Segunda Guerra Mundial”. Temas seleccionados en Marcin KARKUT (ed.), *Studia z historii i kultury krajów języka hiszpańskiego. Refleksje młodych hispanistów*, Lublín: Werset, 2017, p. 145.

39 Ángeles AFUERA HEREDERO, *Aquí Unión Radio. Crónica de la primera cadena Española (1925-1939)*, Madrid: Cátedra, 2021, p. 35.

grantes que vivían fuera del país<sup>40</sup>, aunque tuvo que suspender sus emisiones durante la ocupación alemana, ya que el régimen nacional socialista se incautó de una parte de las estaciones, aprovechándolas para difundir su propaganda política; y destruyó las demás. Esta situación perduraría hasta el final del conflicto bélico. En 1945 se reanudó la transmisión en onda corta desde *Radio Warsaw* pero, en este caso, bajo el control comunista<sup>41</sup>; y una década después, contaba con emisiones en alemán, danés, español, finés, francés, griego, inglés, italiano, polaco, ruso y turco<sup>42</sup>; aunque con sombras acerca de la calidad y profesionalidad de su programación<sup>43</sup>. En 1990, con la vuelta a la democracia, *Radio Warsaw* se transformó en *Radio Polonia*, centrando de nuevo su objetivo en la emigración<sup>44</sup>.

Igualmente, en lo que se refiere a las emisiones clandestinas, Polonia destacó durante la Segunda Guerra Mundial en el uso de la radio como herramienta de propaganda contra la ocupación nazi, primero; y, más tarde, frente al dominio soviético y como apoyo al movimiento de resistencia. En la primera etapa, convivieron dos estaciones, una de orientación comunista, denominada *Radio Tadeusz Kosciuszko*; y otra controlada por el *Political Warfare Executive* británico, que recibió el nombre de *Radio Amanecer*. Ambas emitían desde el exterior del país. Sin embargo, entre los meses de agosto y octubre de 1944, durante el alzamiento de Varsovia, se puso en marcha una emisora específica denominada *Radio Błyskawica*, que transmitió desde distintos emplazamientos de la ciudad<sup>45</sup> y que estaba dirigida por *Jan Nowak-Jeźiorański*, un periodista y político que, como se verá más tarde, lideraría las emisiones en polaco de *Radio Free Europe*.

En un segundo momento, esta actividad clandestina se recuperaría décadas después, en 1981, con la puesta en marcha en Cracovia de *Radio Polonia Libre*. Un año más tarde, estas emisiones se extenderían a todo el país, con decenas de emisores artesanales de frecuencia modulada, bajo el paraguas de *Radio Solidarność*, prolongándose hasta el final del régimen comunista y cesando sus emisiones en junio de 1989<sup>46</sup>.

En lo que toca al Servicio Exterior de *Radio Nacional de España*, hay que señalar que tiene precedentes en la Guerra Civil española, concretamente, en

40 Maciej Józef KWIATKOWSKI, *Tu Polskie Radio Warszawa...*, Varsovia: Państwowy Instytut Wydawniczy, 1980, p. 356.

41 Mirosława WIELOPOLSKA-SZYMURA, "International radio broadcasting -a case of Radio Poland- an external service of Polish public radio", *Political Preferences*, 19 (2018), p. 95.

42 Mirosława WIELOPOLSKA-SZYMURA, *International...*, *op. cit.*, p. 95.

43 Julián HALE, *La radio...*, *op. cit.*, p. 54.

44 Mirosława WIELOPOLSKA-SZYMURA, *International...*, *op. cit.*, p. 19.

45 Luis ZARAGOZA FERNÁNDEZ, *Voces...*, *op. cit.*, p. 101-102.

46 *Ibidem*, p. 401-406.

1938<sup>47</sup>; y terminada esta, en 1940, cuando comenzó a emitir sus programas –tanto para la península, como para el exterior– por los equipos de *Radio Madrid* de la *Cadena SER*<sup>48</sup>. Finalmente, dos años después, en marzo de 1942, se crea el Servicio Exterior, tras el alquiler por parte del Estado de la emisora de onda corta de Transradio Española SA, con 20 kilovatios de potencia<sup>49</sup>. Es entonces cuando arrancan los programas para el viejo continente bajo el nombre de ‘*Radio España para Europa*’<sup>50</sup> –que incluían espacios como ‘La voz de España para Francia’, ‘La voz de España para Inglaterra’ y ‘La voz de España para la División Azul’<sup>51</sup>; y también servicios específicos para América<sup>52</sup>.

Las emisiones se realizaron inicialmente y con cierta precariedad desde Aranjuez, pero mejoraron notablemente con la puesta en marcha en abril de 1945 de un nuevo centro transmisor en Arganda (ambos en la provincia de Madrid). De hecho, fue a partir de ese momento, al contar con una infraestructura adecuada, cuando se estructuraron los servicios exteriores con la creación del Departamento de Programas para Europa –incluidos los países del *telón de acero*<sup>53</sup>–, cuyas transmisiones comenzaron en octubre de ese año<sup>54</sup>. Por entonces, se emitía a diario para Alemania, Francia, Italia, Portugal, Reino Unido y Rusia, con el propósito, fundamentalmente, de presentar una imagen amable de la dictadura ante la comunidad internacional y reservando la beligerancia únicamente para los programas dirigidos al Este de Europa<sup>55</sup>.

Se da la circunstancia de que, nada más llegar a España en junio de 1944, el ministro plenipotenciario de Polonia, Józef Alfred Potocki, se había marcado como uno de sus principales objetivos la puesta en marcha de emisiones radiofónicas en onda corta sobre su país, ayudándose de *RNE*<sup>56</sup>, que habían tenido un precedente en octubre de 1940, bajo la dirección de Michał Kondracki<sup>57</sup>. Hay que recordar que, en esos momentos, solo las autoridades de España, Irlanda, El Líbano y la Santa Sede reconocían a las legaciones diplomáticas del

---

47 Joan MUNSÓ CABÚS, *Escrito en el aire. 50 años de Radio Nacional de España*. Madrid: RTVE, 1988, p. 54.

48 Francisco José MONTES FERNÁNDEZ, *Los orígenes de la radiodifusión en España: análisis de contenido y síntesis histórica*, Madrid: RTVE, 1988, p. 198.

49 Francisco José MONTES FERNÁNDEZ, *Los orígenes...*, *op. cit.*, p. 152.

50 *Ibidem*, p. 213.

51 *Ibidem*, p. 213.

52 Rafael ORTEGA BENITO, *Las radios...*, *op. cit.*, p. 28.

53 Joan MUNSÓ CABÚS, *Escrito...*, *op. cit.*, p. 50.

54 *Ibidem*, p. 213.

55 Miguel Ángel ORTIZ SOBRINO, “De la propaganda franquista a la Marca España: 70 años de Radio Exterior de España”, *Historia y Comunicación Social*, 18 (2013), p. 223.

56 Michael DWORSKY, *En la tierra...*, *op. cit.*, p. 144.

57 Paweł LIBERA, “Józef Łobodowski i polska audycja Radio Madryt (1949-1975)” en Marka BIAŁOKURA y Patrycji Jakobczyk ADAMCZYK (coord.), *Polska a Hiszpania z dziejów koegzystencji dwóch narodów w XX wieku*. Varsovia: DUET, 2012, p. 157-158.

Gobierno legal de Polonia en el exilio. El hecho de que este ejecutivo fuera anticomunista coincidía plenamente con la retórica del franquismo y también ayudaba la importancia de la religión católica entre los polacos, al haberse sustituido la ideología falangista por el discurso nacional católico al finalizar la Segunda Guerra Mundial con la derrota de los países del eje<sup>58</sup>. Además, Potocki contaba con el reconocimiento de los exiliados de su país en España, la Cruz Roja, el Colegio Mayor Santiago Apóstol y la Misión Católica Polaca<sup>59</sup>.

De esta forma, aunque la sección polaca del Servicio Exterior de *RNE* se constituyó el 11 de enero de 1949 y la primera emisión salió al aire al día siguiente, lo cierto es que conseguir su puesta en marcha fue fruto de dos años de intensas gestiones y acuerdos por parte de Potocki con las autoridades del Ministerio de Asuntos Exteriores. De hecho, fue el propio general Franco quien respaldó personalmente el proyecto a mediados del mes de enero de 1949<sup>60</sup>. Hay que señalar que el ministro plenipotenciario no solo participaría en la creación de la emisión en lengua polaca y promovería el nombramiento de su primer director, Karol Wagner-Pieńkowski, sino que, con frecuencia, interpondría en antena leyendo sus textos y sería una figura clave en la continuidad de la emisora, un camino no exento de dificultades, como se verá más adelante.

Como se ha señalado, la primera redacción de *Radio Madryt* fue dirigida por Wagner-Pieńkowski, que fue propuesto para el cargo de director por Potocki y nombrado el 1 de marzo de 1949 por el general Bór-Komorowski, que, después de liderar el alzamiento de Varsovia, desempeñaba el puesto de primer ministro del Gobierno polaco en el exilio<sup>61</sup>. El nuevo director, adscrito al Ministerio del Interior<sup>62</sup> y que contaba con un gran dominio de los idiomas, tenía una dilatada experiencia en el medio, pues se había incorporado por oposición a la radio polaca en 1935 y había llegado a dirigir sus emisiones para el exterior. Más tarde, en 1941, trabajó en la sección polaca de la *BBC*, a la vez que era designado subdirector y director, sucesivamente, del Departamento de Radio del Ministerio del Interior del Gobierno polaco en el exilio.

Sin embargo, a pesar de la solidez de su candidatura, no se trataba de un nombramiento sencillo, ya que su puesto era ambicionado por el antecesor de Potocki como ministro plenipotenciario en España, Marian Szumlakowski<sup>63</sup>,

58 José María FARALDO FERNÁNDEZ, “El año del fútbol. La emigración polaca en España y algunas iniciativas”. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 38 (2016), p. 80.

59 Grzegorz BAK, “Józef Alfred Potocki (1895-1968): ministro de Polonia en España”. *Aportes*, 104, (25-3/2020) p. 111.

60 Paweł LIBERA, *Józef Łobodowski...*, op. cit., p. 152.

61 Magdalena BOGDAN, *Radio...*, op. cit., p. 61.

62 Paweł LIBERA, *Józef Łobodowski...*, op. cit., p. 162.

63 Jan Stanisław CIECHANOWSKI, “Los movimientos migratorios polacos de carácter político durante la Segunda Guerra Mundial. Antecedentes, desarrollo y consecuencias”. *Aportes*, 104 (25-3/2020), p. 88.

que reunía excepcionales condiciones por su pasado diplomático en España, tenía buenas relaciones con el presidente Zalenski –del que había sido jefe de Gabinete en el Ministerio de Asuntos Exteriores–<sup>64</sup>. Aunque su intento resultó fallido, le permitió incorporarse a la redacción de *Radio Madryt* junto a su esposa, Irena Hebdzyriska<sup>65</sup>.

De esta forma, junto a Wagner-Pieńkowski y al matrimonio Szumlakowski, se sumaron a la Sección Polaca el poeta Józef Łobodowski, Antoni Deryg y el cardiólogo Mirosław Sokolowski, así como Karolina Babecka y el deportista Kazimierz Tylko-Dobrzarlski, como locutores<sup>66</sup>; el capellán de la misión católica polaca en España, el padre Marian Walorek (a cargo del comentario de los domingos); y, algo más tarde, el economista Wojciech Saryusz-Zaleski, que se haría cargo de la dirección de la Sección más adelante<sup>67</sup>.

Merece la pena mencionar que Józef Łobodowski, que era un destacado intelectual –reconocido a nivel mundial– y que trabajó en estas emisiones hasta su finalización en 1975, había participado en los trabajos para crear una plataforma de propaganda del Gobierno polaco en España justo después de la Segunda Guerra Mundial. De hecho, fue uno de los autores de una memoria dirigida al Gobierno en el exilio de Londres, que, en un primer momento, rechazó los planes, ya que, por entonces, existía la convicción de que el régimen de Franco se desmoronaría rápidamente<sup>68</sup>; así como el temor de que el Gobierno español pudiera utilizar las emisiones polacas con fines de propaganda fascista. Asimismo, durante sus años de colaborador en *RNE*, llegó a ser editor jefe de la Sección Rusa (1957-1958)<sup>69</sup>. Como responsable de la Administración se designó al padre Santiago Morillo<sup>70</sup>, ya que, tras la creación de la sección eslava de *RNE*, la Dirección le había encomendado el control de las emisiones en estas lenguas<sup>71</sup>.

En lo que toca a los contenidos de *Radio Madryt*, fue el propio Potocki quien concretó su línea editorial. En primer lugar, debía prestar atención a las necesidades de la audiencia polaca, que necesitaba información sobre el mundo occidental que no estuviera censurada por las autoridades; ya que se consideraba que la mayor parte de la población era contraria al nuevo régimen impuesto por la URSS. Interesaban especialmente, los más jóvenes, en la esperanza de que ellos acabarían recuperando la libertad. El ministro

---

64 Magdalena BOGDAN, *Radio...*, *op. cit.*, p. 77.

65 *Ibidem*, p. 68.

66 Cristina GONZÁLEZ CAIZÁN, “Una dama con dos patrias. Karolina Babecka (1922-2009), polaca, española, espía, periodista y empresaria. Primera aproximación”, *Aportes*, 104 (25-3/2020), p. 155.

67 Grzegorz BAK, *Józef...*, *op. cit.*, p. 118.

68 Paweł LIBERA, *Józef Łobodowski...*, *op. cit.*, p. 158.

69 *Ibidem*, p. 173.

70 Michael DWORSKY, *En la tierra...*, *op. cit.*, p. 146.

71 Magdalena BOGDAN, *Radio...*, *op. cit.*, p. 60.

plenipotenciario hizo especial hincapié en la necesidad de que brindara información veraz y, sobre todo, objetiva, ni optimista, ni pesimista. De la misma manera, estableció que la fe católica sería la referencia fundamental a la hora de combatir el comunismo<sup>72</sup>.

A partir de ahí, se articuló la estructura del programa, que tenía una duración de tan solo media hora y un formato muy semejante al de un magacín, compuesto por un boletín de noticias, un resumen de prensa y una sección denominada ‘La comidilla del día’, que ocupaba una tercera parte del tiempo total, aproximadamente<sup>73</sup>. En esta última, se trataban cuestiones internacionales, así como asuntos relacionados con la problemática social, económica y política de Polonia. La cultura, la religión y la historia también tenían su espacio en la emisión. Esta última tenía especial importancia, ya que se consideraba que la manipulación de los hechos históricos podía llevar a la distorsión de la verdad y a la pérdida de la identidad polaca. Otro contenido relevante, posiblemente por la falta de material sobre Polonia, fueron las noticias y comentarios sobre España, que permitieron a los oyentes conocer los trabajos de los hispanistas Jan Dantyszek y Joachim Lelewel.

Para su trabajo, los redactores de los guiones se nutrían, de una parte, de las agencias de noticias y de las publicaciones editadas por la emigración polaca en el Reino Unido como *Dziennik Polski i Dziennik Żołnierza, Orła Białego y Wiadomości*; pero también de las revistas *Polityka, Przekrój y Życie Gospodarcze* e incluso el periódico *Trybun Ludu* y la revista *Sztandar Młodych*, ambos procomunistas, que empleaban para componer textos burlones y satíricos. En cuanto a los diarios españoles, recurrían a *ABC* y al periódico *Arriba*, perteneciente a la Prensa del Movimiento<sup>74</sup>. Por otro lado, se hacían eco de las proclamas y los discursos del Gobierno en el exilio –del presidente Zaleski y de los generales Bór-Komorowski y Anders–, si bien, en ocasiones, los textos llegaban tan tarde, que habían perdido toda la actualidad y ya no servían<sup>75</sup>.

A diferencia de lo que ocurría con otras emisoras exteriores que transmitían en polaco, como la *BBC, Radio Free Europe, Radio France International y Voice of America*, donde había una clara orientación de los mensajes<sup>76</sup>; el equipo de *Radio Madryt* contó en un primer momento con un alto grado de libertad<sup>77</sup> y autonomía<sup>78</sup> en *Radio Nacional de España*. La buena disposición del régimen y su coincidencia en los principios católicos y en la lucha contra el comunismo

72 Magdalena BOGDAN, *Radio...*, *op. cit.*, p. 79.

73 *Ibidem*, p. 68.

74 Magdalena BOGDAN, *Radio...*, *op. cit.*, p. 72.

75 *Ibidem*, p. 74.

76 Jan Stanisław CIECHANOWSKI, *Los movimientos...*, *op. cit.*, p. 88.

77 Paweł LIBERA, *Józef Łobodowski...*, *op. cit.*, p. 162-163.

78 Grzegorz BAK, *Józef...*, *op. cit.*, p. 118.

permitió producir unas emisiones coherentes con la identidad polaca y sus necesidades. A juicio de Potocki, esta actitud fue fruto de los acuerdos suscritos entre la legación de Polonia y el Ministerio de Asuntos Exteriores<sup>79</sup>. Resulta curioso que, en un entorno radiofónico de censura previa y férreo control de la información, establecido en la Guerra Civil por el bando nacional<sup>80</sup>, la Sección Polaca gozara de tanta libertad, más si cabe cuando los textos tenían que ser traducidos al español para que pudieran ser revisados.

En cualquier caso, el equipo de *Radio Madryt* era consciente de cuáles eran sus limitaciones. En este sentido, a modo de ejemplos, evitaron, en la medida de lo posible, hacer referencia a las diferencias políticas del Gobierno en el exilio; criticar a la URSS durante las negociaciones sobre la devolución de los prisioneros de la División Azul<sup>81</sup>, mencionar las desavenencias históricas que separaban a Lituania, Polonia y Ucrania o tomar partido acerca de la frontera oriental fijada en el Tratado de Riga. De la misma manera, solían censurar la política internacional de aislamiento a España y los agravios de la ONU en contraste con los países del telón de acero y China o felicitaban al general Franco en el día de su cumpleaños<sup>82</sup>.

De esta forma, la programación de *Radio Madryt* alcanzó enseguida gran popularidad en Polonia<sup>83</sup>. A diferencia de *Voice of America*, escuchada por las clases medias, y de la *BBC*, oída por la intelectualidad, sus emisiones eran seguidas por todo el mundo, incluidos los campesinos, estudiantes y trabajadores, ya que se ocupaba de los asuntos internos del país con independencia<sup>84</sup> y desde una perspectiva anticomunista<sup>85</sup>. Según un informe de la Oficina de Información Diplomática (OID) del Ministerio de Asuntos Exteriores español elaborado desde Varsovia en julio de 1950, las transmisiones de *Radio Madryt* eran muy apreciadas en Polonia, por encima de las ya mencionadas de la *BBC* y *Voice of America*<sup>86</sup>.

Su éxito también quedó reflejado en una encuesta realizada en 1953 por la estación norteamericana sobre la popularidad de emisiones entre los refugiados, según la cual, el 77% oían el Servicio Polaco de *RNE*. A estas impresiones se suma la numerosa correspondencia recibida desde Polonia a partir de julio de 1949. Según un análisis de Józef Łobodowski, el 40% de los remitentes eran trabajadores y cerca del 30% estudiantes. Unos y otros mostraban su simpatía por los programas, pero también se quejaban de la baja calidad de la recepción

79 Michael DWORSKY, *En la tierra...*, *op. cit.*, p. 145-146.

80 Miguel Ángel NIETO GONZÁLEZ, *La censura radiofónica (1939-1977)*, Madrid: CEU Ediciones, p. 12.

81 Paweł LIBERA, *Józef Łobodowski...*, *op. cit.*, p. 162-163.

82 Magdalena BOGDAN, *Radio...*, *op. cit.*, p. 134.

83 Jan Stanisław CIECHANOWSKI, *Los movimientos...*, *op. cit.*, p. 88.

84 Grzegorz BAK, *Józef...*, *op. cit.*, p. 117.

85 Paweł LIBERA, *Józef Łobodowski...*, *op. cit.*, p. 167.

86 Magdalena BOGDAN, *Radio...*, *op. cit.*, p. 70.

y de su escasa duración<sup>87</sup>. Apenas un año después, fue disminuyendo el caudal de la correspondencia, lo que Potocki justificó tanto por la represión y el miedo, como por la introducción de nuevas restricciones y mayores controles en las oficinas locales de correos<sup>88</sup>. Hay que recordar que la pena por escuchar emisiones como estas era de seis a veinticuatro meses de prisión en un campo de trabajo. El éxito de *Radio Madryt* no pasó inadvertido para las autoridades del régimen popular de Polonia, que intensificaron el *jamming* en sus frecuencias y acusaron a Wagner-Pieńkowski y a sus colaboradores de ser agentes americanos y alemanes<sup>89</sup>.

## LAS EMISIONES DE *RADIO MADRYT* A LO LARGO DEL TIEMPO

Tras el entusiasmo de las emisiones iniciales, el comienzo de la década de los 50 iba a suponer un punto de inflexión en la vida del Servicio Polaco de *RNE* por muy diferentes motivos, tanto de índole interna como externa. En cuanto a los factores exógenos, como se verá, la popularidad de *Radio Madryt* irá disminuyendo paulatinamente a medida que iban consolidándose y tomando fuerza las emisiones de *Radio Free Europe*<sup>90</sup>, hábilmente dirigidas por *Jan Nowak-Jeziorański*, primero; y, más tarde, las de *Voice of America* y *Radio Liberty*. A nivel interno, se multiplicaron los problemas en cuanto a la propia organización del equipo y a su relación con la superioridad en el exilio, dividida por serias diferencias; y también en lo tocante a la supervisión de las autoridades españolas y a la financiación de las emisiones.

Los tres primeros años de vida de *Radio Madryt* estuvieron caracterizados por el clima de tensión interna de la redacción. La presencia de Marian Szumlakowski, evidenció las diferencias existentes dentro de la comunidad polaca con otros miembros del equipo, que eran las que se mantenían también en la diáspora polaca y principalmente en el gobierno en el exilio<sup>91</sup>. La tensión fue en aumento a medida que Wagner-Pieńkowski y Łobodowski intentaron dar una idea de uniformidad a los guiones. Finalmente, en 1952, con motivo de una reorganización interna, la Sección Polaca decidió prescindir de algunos de los miembros del equipo inicial, lo que abrió un periodo de armonía que se prolongaría hasta el cese de las transmisiones en 1975<sup>92</sup>.

En cuanto a la cooperación con la Dirección de *RNE*, hay que señalar que varió con respecto a los primeros tiempos. De forma paralela a la mejora en

87 *Ibidem*, p. 90.

88 Paweł LIBERA, *Józef Łobodowski...*, *op. cit.*, p. 167.

89 Magdalena BOGDAN, *Radio...*, *op. cit.*, p. 95.

90 Paweł LIBERA, *Józef Łobodowski...*, *op. cit.*, p. 168.

91 Magdalena BOGDAN, *Radio...*, *op. cit.*, p. 77.

92 *Ibidem*, p. 82.

la calidad y la potencia de las emisiones gracias a la inauguración de un nuevo centro transmisor en la localidad madrileña de Arganda del Rey<sup>93</sup>, la emisora pública emprendió una reorganización del Servicio Exterior, dividiendo los programas en tres grandes bloques<sup>94</sup>: las emisiones para los países del *telón de acero* o de *bambú* (Albania, Bielorrusia, Bulgaria, Croacia, Eslovaquia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Rusia y Ucrania; y China, respectivamente), las dirigidas al mundo occidental y las del mundo árabe<sup>95</sup>. Justamente, el hecho de que *Radio Nacional de España* comenzara a lanzar al aire en noviembre de 1951 un nuevo programa en ucraniano –en 1954 le tocaría el turno al lituano–, pudo ser un motivo de conflicto con *Radio Madryt*, pero las hábiles gestiones del ministro Potocki evitaron cualquier fricción<sup>96</sup>.

En 1952, los políticos que trabajaban con el presidente Zaleski comenzaron a distanciarse de *Radio Madryt*. La inestabilidad tuvo su reflejo en los contenidos, de tal forma que, por ejemplo, durante la crisis de 1954, los redactores tuvieron que confiar en su intuición a la hora de abordar los asuntos internacionales, sin saber si acertaban o no en cada momento<sup>97</sup>. Además, surgieron problemas tras emitir los discursos de los representantes de dos de los partidos de la oposición al Gobierno de Londres: Tadeusz Bielecki (Partido Nacional) y Adam Ciołkosz (Partido Socialista Polaco). Potocki recibió una advertencia por parte del ministro de Asuntos Exteriores<sup>98</sup>. En noviembre de 1954, Wagner-Pieńkowski advirtió al general Anders de que el ministro plenipotenciario le exigía que transmitiera una proclama del presidente Zaleski, pero no la del denominado *Consejo de los Tres*. Sin duda, la posición de Potocki no era sencilla, ya que se veía obligado a nadar entre dos aguas, según Wagner-Pieńkowski, no tanto por mantenerse en el cargo, cuanto por su deseo de unir a todos y de elevar el nivel político del Gobierno en el exilio. Según recoge Bogdan<sup>99</sup>, Potocki no ocultó su amargura por toda la situación:

“A veces me parece que algunos simplemente se emocionan por el hecho de que nosotros, en estos pocos puestos de avanzada, hagamos lo posible por defendernos de la división en nuestro propio territorio y lo expresen de diversas maneras. Nuestro papel no es ciertamente fácil

93 Rafael ORTEGA BENITO, *Las radios...*, *op. cit.*, p. 32.

94 Francisco José MONTES FERNÁNDEZ, *Los orígenes...*, *op. cit.*, p. 208-209.

95 Rafael ORTEGA BENITO, *Las radios...*, *op. cit.*, p. 32.

96 Grzegorz BAK, *Józef...*, *op. cit.*, p. 119.

97 Magdalena BOGDAN, *Radio...*, *op. cit.*, p. 138.

98 Grzegorz BAK, *Józef...*, *op. cit.*, p. 118.

99 Magdalena BOGDAN, *Radio...*, *op. cit.*, p. 99.

ni agradable y las tristes consecuencias de la situación de Londres se dejan sentir en cada momento”.

Pero las disputas personales no fueron los únicos problemas a los que tuvo que enfrentarse la Sección Polaca de *RNE* en su primera etapa de funcionamiento. Rápidamente surgió el problema de su exigua financiación. En un primer momento, el presupuesto corría a cargo de *RNE*, pero no otros gastos como, entre otros, los trabajos de mecanografía, el material de papelería, el corresponsal en París y las suscripciones a publicaciones. De esta forma, los responsables de *Radio Madryt* necesitaban la ayuda económica del Gobierno en el exilio, que era insuficiente e irregular; así como de la emigración polaca, sobre todo, de EEUU. Si el presupuesto mensual rondaba los 450 dólares, lo cierto es que las ayudas eran inferiores a esa cifra<sup>100</sup>. Las constantes solicitudes y reclamaciones a Londres del director, Wagner-Pieńkowski, fueron minando la confianza de las autoridades del exilio. También influyó el hecho de que, en alguna ocasión, llegó a aceptar donaciones privadas llegadas, por ejemplo, de la rama canadiense del Tesoro Nacional o de que se frustrara una subvención del Comité de Europa Libre que había gestionado con la ayuda de Nowak-Jeziorariski<sup>101</sup>.

Las constantes tensiones y dificultades habrían minado la salud del director, que cayó enfermo en el verano de 1953, siendo sustituido por Łobodowski, que también enfermó de neumonía. Lo cierto es que, durante todos estos años, Wagner-Pieńkowski y Łobodowski habían recibido ofertas constantemente de *Radio Free Europe*. En el caso del primero, una en 1950, dos más en 1951 –gracias a su amistad con Jan Nowak–Jeziorariski y una cuarta de la emisora de radio de la ONU en Ginebra. Con respecto al segundo, la oferta procedió de *Voice of America*. Finalmente, en abril de 1955, decidía aceptar el puesto la dirección de la oficina de *Radio Free Europa* en Nueva York. Para sustituirle se pensó en un prestigioso intelectual y economista, de talante conservador, que se había unido a la Sección Polaca apenas un año antes. Se trataba de Wojciech Saryusz-Zaleski, que contaba con el apoyo del padre Morillo<sup>102</sup>. Tras hacerse cargo, en funciones, de *Radio Madryt* durante unos meses, en diciembre de ese año era nombrado director, misión que desempeñó hasta su muerte por tuberculosis en 1960<sup>103</sup>. Su mandato estuvo caracterizado por la calidad de las informaciones, especialmente, las económicas, así como por su independencia, que primaba por encima de todo<sup>104</sup>. Tras el

100 Paweł LIBERA, *Józef Łobodowski...*, *op. cit.*, p. 172.

101 Magdalena BOGDAN, *Radio...*, *op. cit.*, p. 104.

102 Paweł SKIBINSKI, “Wojciech Saryusz-Zaleski, el director de Radio Madrid”, *Aportes*, 104 (25-3/2020), p. 29.

103 Paweł SKIBINSKI, *Wojciech Saryusz-Zaleski...*, *op. cit.*, p. 25.

104 *Ibidem*, p. 29

fallecimiento de Wojciech Saryusz-Zaleski, la edición recayó en Ludwik Krajewski como editor y en Łobodowski como coeditor<sup>105</sup>

Mientras, el esfuerzo de propaganda radiofónica hacia el exterior del régimen de Franco se había ido intensificando a medida que el país iba siendo reconocido y aceptado como miembro de organizaciones internacionales, como la OMS (1951), la UNESCO (1952) o la OIT (1953); y cuando ese mismo año cerró el Concordato con la Santa Sede y los acuerdos de cooperación con EEUU. Por entonces, se consiguió que la media hora de *Radio Madryt* se grabara y se repitiera en horario de mañana y el Gobierno en el exilio decidió condecorar con la Cruz de Oro del Mérito a Luis de Andrés Frutos, que había sido jefe de Emisiones Extranjeras de *RNE*; y a José Ángel Castro Fariña, el responsable en ese momento<sup>106</sup>. Esta estrategia, justificada en el servicio a la emigración española y que tendría su cenit, en el caso de los países bajo la órbita de la URSS, en la temporada 1959-1960<sup>107</sup>; se produjo en un contexto de cambios en la gestión de la emisora pública y en la Dirección General de Radiodifusión y Televisión. Su nuevo responsable, Luis Gómez Tello, era un falangista que decidió supervisar todos los guiones y estableció la obligación de grabar los programas en cinta magnetofónica antes de su emisión<sup>108</sup>, como ya ocurría con la radio comercial<sup>109</sup>. Sin embargo, a pesar de esta medida, el control de los contenidos siguió siendo bastante laxo, puesto que la Sección Polaca en España siguió criticando la política de los países occidentales, especialmente, la de los aliados. Sin ir más lejos, *Radio Madryt* censuró con dureza la estrategia pacifista del presidente Eisenhower con respecto al bloque comunista<sup>110</sup> y, en noviembre de 1963, saltándose las normas, informaron del asesinato del presidente estadounidense John F. Kennedy<sup>111</sup>.

En esos momentos, la Sección Polaca recibía fondos de la Asociación de Veteranos Polacos y de la Asociación de Aviadores y Marineros, por importe de unas 1.100 libras anuales, lo que, en alguna medida, suplió la falta de ingresos provenientes del Tesoro Nacional. Más tarde, en 1965, la Junta Directiva de la Federación Mundial de la Cruz Roja Polaca creó el Comité de Ayuda de *Radio Madryt* y, en 1967, se creó en Chicago el Comité de Ayuda a estas emisiones. Para entonces, los programas exteriores de *RNE* habían comenzado a reducirse de forma gradual por decisión del régimen de Franco. Las restricciones

105 Paweł LIBERA, *Józef Łobodowski...*, op. cit., p. 176.

106 Cristina GONZÁLEZ CAIZÁN, *Una dama...*, op. cit., p. 155.

107 Joan MUNSÓ CABÚS, *Escrito...*, op. cit., p. 208.

108 Paweł LIBERA, *Józef Łobodowski...*, op. cit., p. 175.

109 Beatriz MARTÍN PÉREZ y José María LEGORBURU HORTELANO, “Los primeros intentos de apertura informativa en la radio española durante el régimen de Franco: ‘Matinal Cadena SER’ y ‘Hora 25’”, *Aportes*, 31 (92-3/2016), p. 172.

110 Jan Stanisław CIECHANOWSKI, *Los movimientos...*, op. cit., p. 88.

111 Magdalena BOGDAN, *Radio...*, op. cit., p. 146.

comenzaron a aplicarse a partir del 1 de junio de 1965 y afectaron a Albania, Bielorrusia, Brasil, Bulgaria, China, Estonia, Letonia, Lituania, Rumanía y Rusia; y, enseguida, a las emisiones en alemán, checo, francés, inglés, italiano y las dirigidas a las Islas Filipinas y a Oriente Medio. En cambio, *Radio Madryt* vio cómo aumentaba la duración de su programa, llegando a la hora completa<sup>112</sup>.

Y así fue hasta el año 1969, momento en el que los recortes alcanzaron a los programas checoslovaco, croata, húngaro, polaco y ucraniano. De hecho, *Radio Madryt* fue la más perjudicada, ya que, tras el establecimiento de relaciones entre España y la República Popular de Polonia, las autoridades decidieron que su habitual tono agresivo y polémico con las autoridades comunistas —particularmente, las punzantes críticas de Łobodowski—, debía ser sustituido por otro más equilibrado, centrado en la información general y, sobre todo, la cultural. Para ello, en contraposición con la libertad de que habían disfrutado durante décadas, se estableció un estricto control de los contenidos. Se excluyeron todos los temas de política nacional o internacional, por lo que el trabajo de la redacción se limitaba, en buena medida, a traducir los espacios informativos de *RNE*. Al parecer, el Gobierno polaco, que realizaba un seguimiento del programa, estaba molesto con el uso que se hacía en las emisiones de los términos “régimen” y “soviético”<sup>113</sup>.

El comienzo de la década de los 70 supuso un nuevo salto cualitativo en el desarrollo de las emisiones exteriores de España, ya que en 1971 se inauguró un moderno centro emisor de onda corta en la localidad toledana de Noblejas<sup>114</sup>, que ampliaba considerablemente la cobertura de las emisiones<sup>115</sup>. De la misma manera, el cambio de década supuso también el comienzo del fin de *Radio Madryt*. En 1974, España y la República Popular de Polonia firmaron un acuerdo de cooperación comercial y económica, lo que, según Nowak-Jeziorański, suponía, de facto, la muerte del Servicio Polaco. De la misma manera, el fallecimiento del general Franco en 1975 y la instauración de la monarquía parlamentaria en España, propiciaron un cambio de orientación en estas emisiones, ya que, a partir de entonces, la misión propagandística perdió todo interés para el Estado español<sup>116</sup>. Aunque en las últimas semanas de existencia del programa polaco desapareció la presión de la censura, la suerte estaba echada. Józef Łobodowski<sup>117</sup>, el único redactor que formó parte durante toda la existencia del Servicio Polaco, afirmó que la extinción fue

112 Paweł LIBERA, *Józef Łobodowski...*, *op. cit.*, p. 181.

113 *Ibidem*, p. 178.

114 Rafael ORTEGA BENITO, *Las radios...*, *op. cit.*, p. 33.

115 Juan ROJAS, “Hitos en las conexiones para el exterior” en Joan MUNSÓ CABÚS, *Escrito en el aire. 50 años de Radio Nacional de España*, Madrid: RTVE, 1988, p. 209.

116 Miguel Ángel ORTIZ SOBRINO, *De la propaganda...*, *op. cit.*, p. 223.

117 Józef ŁOBODOWSKI, “Tu mówią Madryt”, *Zeszyty Historyczne*, 54 (1980), p. 128.

“lenta y dolorosa”. Finalmente, el 20 de diciembre de 1975, cesaban para siempre las emisiones de *Radio Madryt*<sup>118</sup>.

## CONCLUSIONES

Desde el punto de vista de Polonia y en línea con la afirmación de Bogdan<sup>119</sup> –“las noticias presentadas en las ondas de *RNE* fueron la auténtica voz de la emigración polaca y del Gobierno polaco en el exilio”–, se puede afirmar que las emisiones de *Radio Madryt* desempeñaron un papel muy relevante durante la Guerra Fría no solo a la hora de dar voz y esperanza al exilio polaco, sino a sostener el espíritu de defensa del Gobierno legítimo y de rebeldía en la población frente a la ocupación de la URSS, tanto desde un punto de vista de clara oposición a la ideología comunista, como de respeto y salvaguarda de la idiosincrasia católica de la nación.

Esta influencia fue especialmente significativa en sus primeros años de transmisiones como evidencian la intensa correspondencia de los oyentes, los informes de la diplomacia española, las críticas de las autoridades comunistas y la intensidad del *jamming*; si bien se fue reduciendo a la par que crecía el peso de otros programas de la misma naturaleza puestos en marcha por *Radio Free Europe* y *Voice of America*, dos emisoras propagandísticas de EEUU que contaban con una mayor dotación de medios económicos, personales y técnicos que el Servicio Exterior de *RNE*.

Sin embargo, pese a las carencias de todo tipo de *Radio Madryt*, llama la atención la independencia con la que, en términos generales, desempeñó su misión a lo largo de sus 26 años de recorrido en las ondas. A pesar del supuesto control de las autoridades y la dirección de la emisora pública sobre sus contenidos, lo cierto es que nunca acabó de someterse a la censura, al contrario de lo que ocurría con los programas de las emisoras españolas, que tenían que enviar los guiones con 24 horas de antelación a los censores para recibir su visto bueno y que, además, no podían producir espacios informativos, ya que las noticias nacionales e internacionales eran competencia exclusiva de los diarios hablados de *RNE*. De hecho, todas las emisoras estaban obligadas a emitirlos simultáneamente.

De la misma manera, los contenidos que salían al aire en el Programa Polaco, a pesar de las dificultades de todo orden que rodeaban su producción, gozaban de una gran calidad, puesto que el equipo de colaboradores era amplio y, entre ellos, había expertos en radiodifusión como Karol Wagner-Pieńkowski e intelectuales de talla como el literato que fue propuesto al Premio Nobel Józef

118 Paweł LIBERA, *Józef Łobodowski...*, *op. cit.*, p. 187.

119 Magdalena BOGDAN, *Radio...*, *op. cit.*, p. 57.

Łobodowski o el eminente economista Wojciech Saryusz-Zaleski. Asimismo, también formaron parte de la redacción otros exiliados con formación superior. Unos y otros estaban vinculados, en buena medida, al padre Santiago Morillo y al Colegio Mayor Santiago Apóstol, aglutinadores no ya del exilio polaco en España, sino de todos los países ocupados de la Europa Oriental. Sus motivaciones, además de las puramente patrióticas e ideológicas, eran también económicas, pues su colaboración les suponía una modesta, pero imprescindible ayuda para su sustento.

Por otra parte, desde la perspectiva del régimen franquista, *Radio Madryt* –y el resto de programas para los países ocupados por la URSS emitidos por *RNE*– no fueron el fruto de una mera iniciativa desinteresada, sino que resultaron ser parte de una estrategia bien definida por las autoridades españolas para intentar ofrecer una visión del país diferente a los países occidentales, alejada del falangismo inicial y de su alineamiento con los países del Eje, deseosa de abrirse al exterior y proclive a colaborar con la comunidad internacional y los estados democráticos. El objetivo era poner el foco en su carácter anticomunista, dejando en segundo plano el hecho de que seguía siendo una dictadura. Sí se puede afirmar que, en el caso del Programa Polaco, se daba una especial afinidad, estrechamente vinculada al marcado carácter católico de ambas naciones y al hecho de que España fue uno de los pocos países que reconocieron al Gobierno de Polonia en el exilio londinense.

El hecho de que el empleo de la onda corta para propagar mensajes anti-comunistas y apoyar al pueblo polaco fuera viéndose mermado a a medida que iban normalizándose las relaciones comerciales y de amistad entre España y los países del Este que se produjo a finales de los años 60 y comienzo de la década siguiente; pone de manifiesto cómo este tipo de programas del Servicio Exterior de *RNE* constituyeron una herramienta publicitaria del régimen. De hecho, debido a ese pragmatismo, la situación de *Radio Madryt* comenzó a ser insostenible a partir del acuerdo bilateral de 1974, finalizando las emisiones justo un mes después de la muerte de Francisco Franco. En 1978, el Servicio Exterior de *RNE* desaparecía para dejar a una nueva emisora pública con unos objetivos muy diferentes: *Radio Exterior de España*.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ángeles AFUERA HEREDERO, *Aquí Unión Radio. Crónica de la primera cadena Española (1925-1939)*, Madrid: Cátedra, 2021.
- Juan Ramón de ANDRÉS, *José María Otero Navascués Enriquez de la Sota, Marqués de Hermosilla*, México: Plaza y Valdés, 2020.
- Leire ARRIETA ALBERDI y José Antonio RODRÍGUEZ RANZ, *Radio Euskadi: la voz de la libertad*, Derio: EITB, 1998.

- Grzegorz BAK, “Józef Alfred Potocki (1895-1968): ministro de Polonia en España”, *Aportes*, 104 (25-3/ 2020), p. 97-133.
- Jerome S. BERG, *Broadcasting on the Short Waves. 1945 to Today*, Londres: McFarland & Co., 2012.
- Magdalena BOGDAN, *Radio Madryt 1949-1955. Powstanie, organizacja oraz funkcjonowanie polskiej sekcji Radio Nacional de Espana w pierwszym okresie działalności*, Varsovia: LTW, 2011.
- Jan Stanisław CIECHANOWSKI, “Los movimientos migratorios polacos de carácter político durante la Segunda Guerra Mundial. Antecedentes, desarrollo y consecuencias”, *Aportes*, 104 (25-3/ 2020), p. 63-96.
- George A., CODDING, *Broadcasting without Barriers*, París: UNESCO, 1959.
- George F., CHURCH, “Short Waves and Propaganda”, *Public Opinion Quarterly*, 3 (2/1939), p. 209-222.
- Michael DWORSKY, “En la tierra española. La importancia y el papel de la misión diplomática del conde Józef Potocki en Madrid después de la Segunda Guerra Mundial. Temas seleccionados” en Marcin KARKUT (ed.), *Studia z historii i kultury krajów języka hiszpańskiego. Refleksje młodych hispanistów*, Lublín: Werset, 2017.
- Matilde EIROA SAN FRANCISCO, *Las relaciones de Franco con Europa Centro-Oriental (1939-1955)*, Barcelona: Ariel, 2001.
- José María FARALDO JARILLO, “El año del fútbol. La emigración polaca en España y algunas iniciativas de solidaridad con Solidarność (1981-1989)”, *Cuadernos de historia contemporánea*, 38 (2016), p. 77-90.
- Ángel FAUS BELAU, *La radio, introducción a un medio desconocido*, Madrid: Guadiana, 1973.
- Cristina GONZÁLEZ CAIZÁN, “Una dama con dos patrias. Karolina Babecka (1922-2009), polaca, española, espía, periodista y empresaria. Primera aproximación”, *Aportes*, 104 (25-3/2020), p. 135-166.
- Julian HALE, *La radio como arma política*, Barcelona: Gustavo Gili, 1979.
- Maciej Józef KWIATKOWSKI, *Tu Polskie Radio Warszawa...*, Varsovia: Państwowy Instytut Wydawniczy, 1980.
- Paweł LIBERA, “Józef Łobodowski i polska audycja Radio Madryt (1949-1975)” en Marka BIAŁOKURA y Patrycji Jakobczyk ADAMCZYK (coord.), *Polska a Hiszpania z dziejów koegzystencji dwóch narodów w XX wieku*, Varsovia: DUET, 2012, p. 156-187.
- Rutger LINDAHL, “Analyses of International Propaganda Broadcast”, *Communication Research*, 3 (1983), p. 375-402.
- Józef ŁOBODOWSKI, “Tu mówi Madryt”, *Zeszyty Historyczne*, 54 (1980), p. 113-128.
- Paweł MACHCEWICZ, *Poland's War on Radio Free Europe (1950-1989)*, Stanford: Stanford University Press, 2015.

- Ricardo MARTÍN DE LA GUARDIA, “Las relaciones entre España y la Europa del Este durante el franquismo y los primeros años de la transición” en Małgorzata MIZERSKA-WROTKOWSKA y José Luis ORELLA MARTÍNEZ (coord.), *De fronteras hacia fuera: Polonia y España y sus aliados estratégicos y secundarios en el siglo XX*, Madrid: Universidad de Varsovia-SCHEDAS, 2016, p. 329-351.
- Beatriz MARTÍN PÉREZ y José María LEGORBURU HORTELANO, “Los primeros intentos de apertura informativa en la radio española durante el régimen de Franco: ‘Matinal Cadena SER’ y ‘Hora 25’”, *Aportes*, 31 (92-3/2016), p. 147-176.
- Clyde R. MILLER, “Radio and Propaganda”, *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 213(1) (1941), p. 69-74.
- Francisco José MONTES FERNÁNDEZ, *Los orígenes de la radiodifusión en España: análisis de contenido y síntesis histórica*, Madrid: RTVE, 1988.
- Joan MUNSÓ CABÚS, *Escrito en el aire. 50 años de Radio Nacional de España*, Madrid: RTVE, 1988.
- Miguel Ángel NIETO GONZÁLEZ, *La censura radiofónica (1936-1977)*, Madrid: CEU Ediciones, 2008.
- Óscar NÚÑEZ MAYO, *La radio sin fronteras. Radiodifusión exterior y comunicación de masas*, Pamplona: UNAV, 1980.
- José Luis ORELLA MARTÍNEZ, “Danubian and polish exile in contemporary Spain” en Małgorzata MIZERSKA-WROTKOWSKA y José Luis ORELLA MARTÍNEZ (coord.), *Poland and Spain in Contemporary World*, Madrid: Universidad de Varsovia-SCHEDAS, 2014, p. 127-145.
- José Luis ORELLA MARTÍNEZ, “Otto de Habsburgo. El hombre de Europa ante Franco”, *Aportes*, 95 (23-3/2017), p. 117-144.
- Rafael ORTEGA BENITO, *Las radios internacionales y su relación con la audiencia*, Tesis doctoral inédita, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2003.
- Miguel Ángel ORTIZ SOBRINO, “De la propaganda franquista a la Marca España: 70 años de Radio Exterior de España”, *Historia y Comunicación Social*, 18 (2013), p. 219-230.
- Carlos PÉREZ FERNÁNDEZ-TURÉGANO, *José María Otero Navascués. Ciencia y Armada en la España del siglo XX*, Madrid: CSIC, 2012.
- Juan ROJAS, “Hitos en las conexiones para el exterior” en Joan MUNSÓ CABÚS, *Escrito en el aire. 50 años de Radio Nacional de España*, Madrid: RTVE, 1988, p. 209.
- A. Ross JOHNSON, *Radio Free Europe & Radio Liberty. The CIA years and beyond*, Stanford: Stanford University Press, 2010.
- Derrick SINGTON y Arthur WEIDENFELD, *The Goebbels Experiment*, Londres: John Murray, 1942.

“Tutaj, *Radio Madryt*”. Las emisiones radiofónicas de la propaganda polaca desde España...

- Paweł SKIBINSKI, “Wojciech Saryusz-Zaleski, el director de Radio Madrid”, *Aportes*, 104 (25-3/2020), p. 7-31.
- Lawrence C. SOLEY y John S. NICHOLS, *Clandestine Radio Broadcasting: a Study of Revolutionary and Counterrevolutionary Electronic Communication*, Westport: ABC-CLIO/Praeger, 1987.
- Hans VON HUYN, *Victoria sin Guerra. El zarpazo del Moscú por el dominio del mundo*, Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1987.
- Mirosława WIELOPOLSKA-SZYMURA, “International radio broadcasting -a case of Radio Poland- an external service of Polish public radio”, *Political Preferences*, 19 (2018), p. 91-103.
- Luis ZARAGOZA FERNÁNDEZ, *Radio Pirenaica. La voz de la esperanza antifranquista*, Barcelona: Marcial Pons, 2008.
- Luis ZARAGOZA FERNÁNDEZ, *Voces en las sombras: una historia de las radios clandestinas*, Madrid: Cátedra, 2016.

ARTÍCULO RECIBIDO: 03-08-2022, ACEPTADO: 09-02-2023

